



Hacer realidad el sueño de una escuela para todos...

Olga Ayzaguer Rodríguez | Maestra Directora. Salto.

Tarea conjunta del personal docente estable de la Escuela Nº 131:

**John Soutto / Eva Bendersky / Ana María Grassi / Nora Duarte / Celeste Moreno /
Mónica Barreiro / Silvia Debenedetti / Alejandra Leal / Mariela Ustra**

«Es una cuestión de política: se trata de saber si un sistema de enseñanza tiene como presupuesto una desigualdad a “reducir” o una igualdad a verificar.»

J. Rancière (2002)¹

Permanentemente oímos y manifestamos el ideal de una sociedad más justa y equitativa, donde la educación, indudablemente, juega un rol preponderante, sobre todo la de los alumnos provenientes de los “crecientemente castigados sectores populares”. Pero el logro de ese ideal requiere desterrar toda forma de segregación, de cualquier tipo, y llevar a la práctica, *realmente*, el compromiso mundial de una “Educación para todos”.

Esto implica el arriesgarnos -desde dentro, haciendo uso de nuestra autonomía y no esperando que los cambios se impongan desde “arriba”- a diseñar una forma de “hacer escuela” que promueva el acceso, la permanencia y la posibilidad de éxito de TODOS, en las mejores condiciones, observando particularmente a los más vulnerables.

Exige un compromiso docente muy grande y una actualización permanente que permita repensar nuestra escuela a la luz de las nuevas corrientes, procurando que esta evolucione con la sociedad toda para que pueda dar respuestas a las expectativas que en ella se depositan.

La escuela basada en los principios de *gradualidad y simultaneidad*, en la que nos formamos nosotros, nuestros padres, nuestros abuelos, está -usando una frase de Ricardo Baquero- “bajo sospecha”. Una escuela que fue pensada desde un concepto de “desarrollo” de la Psicología Evolutiva, donde todo alumno que no logra “lo esperado” para su edad cronológica es portador de algún déficit y, por lo tanto, debe repetir el año hasta alcanzar la madurez necesaria para aprender. Concepto que, de alguna manera, se opone al de una escuela **para todos** como la que describíamos antes, donde la “*diversidad*”, que siempre existió en las aulas, sea potenciada y atendida como tal, no tratando de eliminarla como algo nocivo o a-normal.

El mismo autor antes nombrado nos lleva a reflexionar sobre cómo llegan nuestros niños a nuestras aulas: han tenido varios años de aprendizaje desde su nacimiento, *sin maestros*. Han aprendido a hablar, caminar y una serie de destrezas, *sin nosotros*.

¿Por qué entonces en la escuela, que se supone es el lugar preparado e ideal para aprender, empiezan a fracasar? ¿Es el niño el que fracasa... o es el sistema educativo el que no está dando las respuestas esperadas?

Dice Edgar Morin que lo único que tenemos seguro hoy día, es la incertidumbre del mañana.

¹ Citado por Graciela Frigerio (2006): Ponencia “Ficciones teóricas con efectos políticos y subjetivos” en el 5º Congreso Internacional de Educación. Acerca de estrategias y prácticas docentes. Buenos Aires, 13 y 14 de febrero de 2006.

Entonces: ¿estamos realmente preparando a nuestros niños para el mañana, para ser ciudadanos de esa sociedad más justa y equitativa que tanto pregonamos, basada en los valores de solidaridad, tolerancia, etc.? ¿Podrán hacerlo con éxito si no les permitimos que lo vivan hoy en su pequeña sociedad que es la escuela? ¿En qué cosas estamos poniendo el énfasis? ¿En que adquieran conocimientos (que cuando llegan a ellos muchas veces están obsoletos) o en desarrollar destrezas y habilidades que les permitan integrarse con participación y compromiso a la sociedad que les tocará construir?

Y si todas estas cuestiones nos preocupan... ¿estamos haciendo algo al respecto?

Las instituciones educativas *son parte* de una comunidad que educa (no las únicas) y muchas veces (por no decir siempre) es la historia de cada centro docente la que define su forma de “hacer escuela”.

En nuestro caso, las condiciones particulares en que nació (fin de año pre-electoral) determinó que un **alarmante** porcentaje del alumnado portara una historia de fracasos, con dos, tres, cuatro y hasta cinco años de repitencia, acompañada, en casi todos los casos, de una “historia de problemas”, tristemente conocida en los contextos más desfavorecidos.

Esta realidad determinó pensar en cómo idear una **escuela inclusiva**. Inclusión pensada como un **proceso** de concientización de toda la comunidad educativa, de cómo usar las diferencias como recursos para el aprendizaje. Y que, como tal, deberá continuar siempre, pues siempre están llegando a nuestras aulas, niños y niñas para quienes pensar nuevas estrategias y nuevos estímulos.

Tuvimos que ser muy creativos y (sobre todo) reestructurar nuestros esquemas mentales de docentes formados en otros modelos y bajo otros paradigmas.

En los intersticios que deja la normativa vigente hubo que probar nuevos esquemas que evitaran, de todas formas, un nuevo fracaso a nuestra población.

Era necesario, por un lado, que los docentes todos aprendiéramos a trabajar juntos, en estrecha colaboración e intercambio, conformando un buen

equipo; por otro lado, estimular a nuestro alumnado a contar con el apoyo mutuo (estrategias que nos han resultado altamente efectivas).

Por último, trabajar estrechamente con las familias, asegurándonos que conocieran, compartieran y apoyaran nuestro trabajo, y que sus hijos supieran de esos fuertes vínculos entre ellas y nosotros.

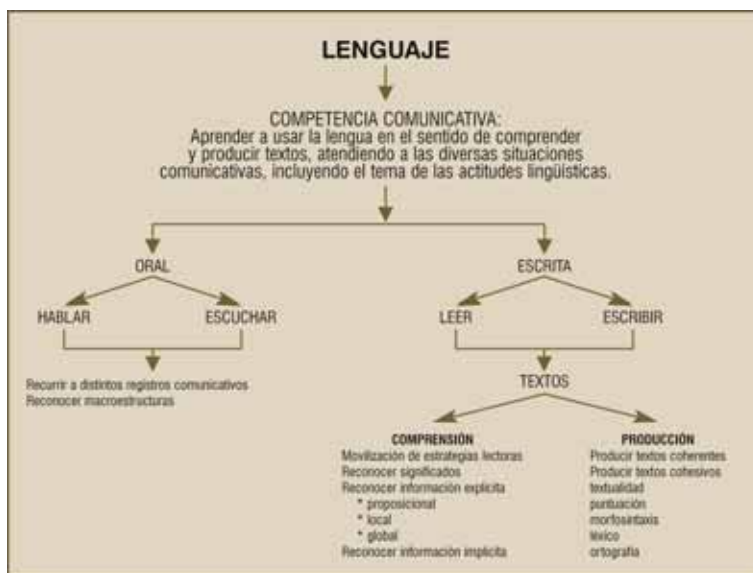
Todos los cambios que consideramos necesarios debían surgir desde dentro de la escuela, y asumimos la responsabilidad sobre nuestras decisiones, respetando los lineamientos vigentes de la política educativa.

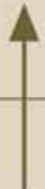
Teníamos que asegurar el respeto al niño como unidad, que aprende en un proceso continuo.

El respeto a esos procesos, únicos e irrepetibles, exigía considerar varios aspectos pedagógico-didácticos y organizativos, con un monitoreo y evaluación continuos.

Lo primero que decidimos fue que los grupos tendrían un máximo de treinta niños, que hiciera posible una mediana atención personalizada.

Pero aún era más importante asegurar la continuidad de los procesos, lo que requería la continuidad de enfoques y estrategias docentes. Para ello decidimos elaborar un Diseño Curricular de base, seleccionando aquellas competencias que considerábamos indispensable desarrollar, y donde todos los contenidos que hacen al logro de las mismas estuvieran secuenciados tanto horizontal (durante todo el año) como verticalmente (durante todo el ciclo escolar), desde nivel cuatro años hasta sexto año.



COMPETENCIAS		CONTENIDOS		
LECTURA-COMPRENSIÓN DE TEXTOS		PRIMER CICLO	SEGUNDO CICLO	TERCER CICLO
Reconocer significados por palabras clave		Exploración: Del texto como unidad de sentido De palabras como unidad de significado De letras como unidad de codificación Exploración de textos icónicos Exploración de textos escritos		
Reconocer significados por formato textual		Diferentes tipologías textuales. Siluetas y formatos. Reconocer macroestructuras		
Reconocer información explícita proposicional		Interpretar significados en enunciados u oraciones. Correspondencia entre imagen y texto escrito. Textos orales y escritos. Cumplir instrucciones sencillas. Iniciar técnica de subrayado.	Identificar referentes. Identificar estados de ánimo y sentimientos. Interpretar instrucciones. Ampliar técnica de subrayado. Identificar estilos de un texto (directo e indirecto).	Reconocer vínculos cohesivos: Por Sustitución. Pronominalización básica. Identificar correferentes elementales. Reconocer preposiciones y frases preposicionales, con datos coordinados.
Reconocer información explícita local		Textos icónicos y sencillos textos escritos. Conversión. Identificar mensajes específicos en partes del texto. Identificar vínculos cohesivos básicos (conjunción, disyunción). Reconocer signos de interrogación y exclamación y su función en el texto.	Separación en párrafos. • Identificarlos. • Numerarlos. • Captar significado. • Agruparlos por temas. Reconocer secuencias temporales y/o temáticas. Manejo de tiempos verbales básicos. Seleccionar información.	Establecer secuencias de tiempo, sucesión y causalidad. Explicación de textos científicos. Jerarquizar información.
Reconocer información explícita global		Expresar oral y organizadamente lo leído. Conformación de un texto. Reconocer procedimientos de cohesión, distinguiendo el mismo de oraciones sueltas. Significado del título.	Exploración del texto: título, subtítulo, imágenes, notas, etc. Textos literarios. Reconocer idea o conceptos fundamentales y secundarios. Resumen oral de textos. Convertir textos sin perder el significado.	Distinguir el hecho en sí de la opinión del autor. Explicación de textos científicos. Sinonimia, antonimia, comparación y analogía, como forma de enriquecimiento y mayor profundidad en la comprensión.
Reconocer información implícita		Movilización de estrategias lectoras - anticipar - predecir - inferir - corregir o confirmar		
Reconocer información implícita		Reconocer mensajes o moralejas no explicitados en textos sencillos o cuentos.	Identificar mensajes que subyacen en el texto. Aportar valoración personal del texto.	Notación y connotación de un texto. Realizar inferencias en la globalidad del texto. Establecer puntos de vista distintos a los del autor. Comparar lo leído con otras fuentes de información.
USAR EL DICCIONARIO		Manejo del abecedario.	Manejo del diccionario como texto instrumental o de lectura ambiental. Imprescindible para moverse en el mundo actual. Uso de guías telefónicas, ficheros, etc.	
ORALIZAR LA LECTURA		Correspondencia grafema-fonema. El nombre y el "sonido" de los grafemas. Entonación de la interrogación, tono exclamativo. Pausas en función de la coma y el punto. Disposición para la lectura, postura del cuerpo y del texto.	Correcta dicción. Respetar marcas del texto. Lecturas individuales y colectivas. Corrientes y expresivas.	Respetar: • articulación • entonación • el tono y la intensidad de la voz. • la acentuación • las pausas

Nos asegurábamos así avanzar, en el mismo sentido, hacia el logro de personas competentes en el dominio de las herramientas indispensables para insertarse con éxito en la sociedad: *hablar, leer, escribir, resolver problemas en todas las áreas, manejar una computadora y aprender otro idioma.*

Contamos siempre con el apoyo incondicional de toda la gente del ex Proyecto MECAEP.

Tuvimos el Programa ITEEA (Integración de las Tecnologías a los Procesos de Enseñar y Aprender) y con él, una computadora por aula conectada a Internet y el Programa de Inglés por Inmersión Parcial.

Decidimos que el Maestro de Inglés tomaría las áreas: Matemática y Ciencias Naturales; y el de Español, Lengua materna y Ciencias Sociales.

Revisamos permanentemente el diseño curricular a la luz de las actualizaciones recibidas en el marco de la formación en servicio, con los aportes bibliográficos y conceptuales de los equipos formadores.

Pero había un elemento **clave** para el logro de nuestros objetivos: revisar el sistema de evaluación, pero revisarlo a fondo y en cada uno de sus componentes (tarea nada sencilla).

Hoy pensamos que fue ahí cuando comenzamos a poner “bajo sospecha” los principios de gradualidad y simultaneidad a que hacíamos referencia antes, y ahí donde comenzó realmente un cambio, desde dentro de la institución, que nos permitió caminar hacia el logro de nuestras prioridades: inventar formas de posibilitar que todos nuestros alumnos pudieran ingresar, permanecer, participar y obtener buenos logros en sus aprendizajes.

Éramos docentes aprendiendo juntos, a idear una escuela que aprendiera junto a la comunidad.

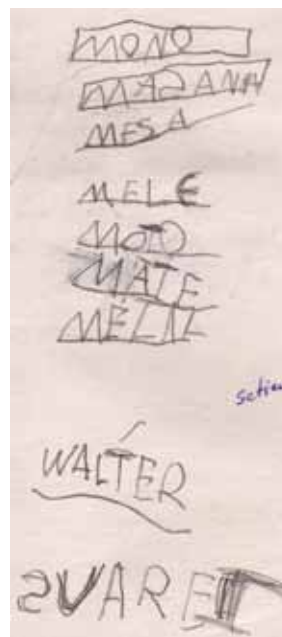
Así nació la idea de organizar toda la escolaridad en ciclos, eliminando (tímidamente) algunos grados, con un corte artificial evaluatorio **cada dos años**, en vez de hacerlo año a año, lo que daría un tiempo mayor a cada niño para llegar hasta donde le permitieran sus posibilidades.

Al primer ciclo de Educación Inicial, fundamental como parte integral de los procesos de enseñar y aprender, le seguirían los ciclos de: primero-segundo; tercero-cuarto y quinto-sexto años (asegurando la continuidad necesaria de enfoques, estrategias y seguimiento).

Se decidió que los docentes rotarían dentro del ciclo, teniendo dos años la misma clase; lo

que, por un lado, daría más tiempo a cada niño para lograr su máximo nivel; por otro lado, los docentes ahorrarían todo el tiempo de conocimiento de cada alumno, continuando los procesos en los estadios dejados el año anterior.

Pero ¿cómo asegurar esa continuidad al pasar de un ciclo al otro? Hubo que elaborar un portafolio (que sustituye a la ficha acumulativa tradicional) que contuviera todos los indicadores de avance de cada aprendiz, que respondían a nuestro diseño, el que contendría, además, testimonios de los trabajos de cada uno en, al menos, tres momentos del año, y que pasaría de ciclo en ciclo, acompañado de papelógrafos y planificaciones de los años anteriores.



WALTER
 Hoy el viernes 13 de octubre
 PEDRO DOS MOSES
 POR EL COMA VERIFICANDO Y PERIÓDO
 Y JAMÁS TENDAMOS NOS DE LOS MUESTRAS
 Y LAS ARTICULACIONES.
 Y EL CERRADO LE MIRA VA MANSAS A LA
 NOMBRA SI PUEDE.
 SARTAR ESAS SITO Y EL HUESOS
 PAJO Y AEROM, CUPITOR Y PERONE, FALANGE.

28/9/07
 WALTER (2000)
 La escuela
 No escuela esta organizada por colores y materias
 niños tienen libertad para elegir las cosas que
 hacen en esta y relaciona. Por eso de aducir un lugar
 de inglés y de español y de talleres.
 Hoy trabajo para se el centro.
 del martes por semanas por las y los tratan bien.
 En el salón hay muchos niños que están bien
 y están bien para trabajar y aprender.
 Me gusta la escuela.

Optimizando los recursos de que disponíamos, acordamos que en el horario del maestro de Inglés, los maestros de Español implementarían un espacio de “Atención a la diversidad” (diferenciándolo del apoyo tradicional) donde todos y cada uno de los niños tuviera la oportunidad de crecer y ser atendido en forma personalizada, con el compromiso docente de que todos llegarían al máximo que le permitieran sus posibilidades, siendo evaluados en relación a sí mismos, y no a un estándar previamente determinado. Se acordó también que los días viernes, solo el maestro de Inglés realizaría esta tarea, trabajando con pequeños grupos, recuperando lo perdido por los niños que salieron durante la semana.

Módulo de Atención a la diversidad -1er año-

...el tiempo que permanecerán separados del grupo nunca excederá los 60 minutos semanales por niño, ej.: martes y jueves 30' (dándole prioridad a los que necesitan avanzar en las competencias básicas, los que concurrirán los días que puedo atenderlos por la mañana). Los que tienen rendimientos altos concurrirán cada quince días, ya sea para seguir avanzando o trabajando en binas o tríos, actuando como monitores. Se procura favorecer así la zona de desarrollo próximo y utilizar estrategias propias de los aprendices.

Este espacio es imprescindible para el abordaje de contenidos procedimentales, dada la necesidad de adaptar nuestra intervención a los distintos ritmos, estilos e intereses, teniendo en cuenta las inteligencias múltiples.

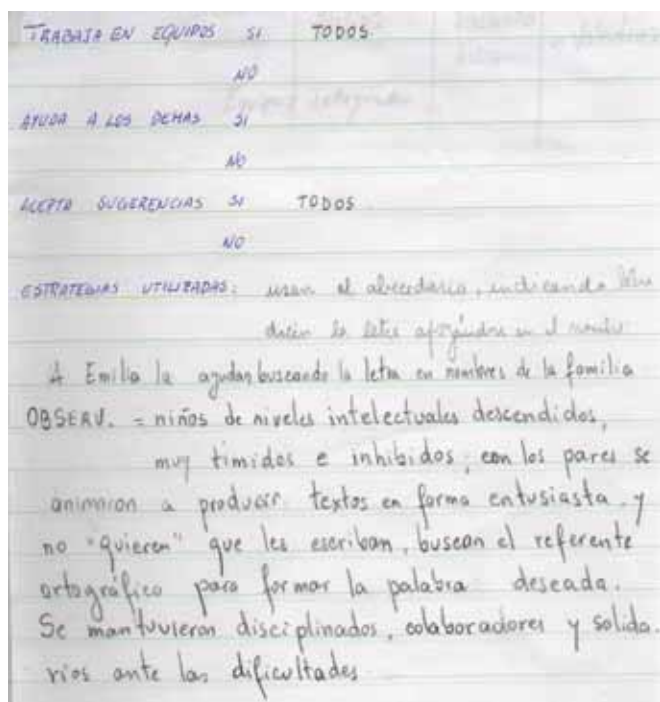
...esta modalidad de trabajo permite atender los contenidos actitudinales en el ámbito de las relaciones interpersonales, tan importantes para “reconocer” a cada uno.

...se realizará una evaluación formativa que permita adaptar la ayuda pedagógica, de acuerdo a los requerimientos.

Los docentes harían siempre partícipes a sus alumnos y familias, de sus altas expectativas en relación a los éxitos esperados, con estímulo constante para que todos estuvieran seguros que pueden hacer cosas y hacerlas bien.

La implementación de Salas integradas, con dos clases, donde los del grado más avanzado son los “maestros”, con pautas de observación y discusión para los docentes, nos fueron dando pistas de las estrategias propias de los aprendices, que mucho nos ayudan.





Sala integrada de nivel 5 años con segundo año. La situación de interacción de niños pequeños con niños mayores fue organizada con el propósito de promover la escritura en el nivel inicial.

El trabajo con niños monitores y el saber que no sancionamos “el copiarse”, permitieron el aprendizaje social, tan útil para la vida. Es importante destacar que la “copia” a que hacemos referencia no es la puramente mecánica, sino la de estrategias usadas por un compañero que le explica lo que hizo y por qué lo hizo así.

Hoy, en el séptimo año de la experiencia, con muy buenos resultados en las instancias de evaluación externa de UMRE, con satisfacción podemos decir: que en un contexto 1 (muy desfavorable) logramos ¡al fin! el 0% de repitencia; el 0% de deserción o abandono; no tenemos “problemas de conducta”; y los resultados son altamente satisfactorios.

Logramos ¡al fin! el convencimiento de todos los docentes. Si cada maestro, desde su **compromiso**, puso en juego todas las estrategias posibles, y cada alumno llegó al máximo que sus capacidades le permiten (evaluándolo en referencia a sí mismo, al avance logrado desde **su punto** de partida), ¿bajo qué argumentos puede hacerlo volver a repetir una experiencia de fracaso, separándolo de su grupo clase?

Aquí creemos que es donde se logró recuperar la dimensión **ética y profesional**, que incluye, además de los saberes específicos, tomar conciencia del significado social y la dimensión política de la enseñanza. Trabajar para que las desigualdades sean atenuadas en la escuela. Interponer un gesto para oponerse a LA PROFECÍA DEL FRACASO, no resignarse a que lo que se volvió natural siga siéndolo, interpelar las teorías, para incluir a los excluidos. Cambiar las políticas del conocimiento por las del reconocimiento (*ápu*d Graciela Frigerio, 2007).

El respeto a la continuidad del proceso de cada alumno está asegurado, en el pasaje de un ciclo a otro, por su historia plasmada en los portafolios, herramientas de alto valor pedagógico, que permiten visualizar claramente el estadio en que se encuentra cada uno.

Forman parte de nuestro alumnado dos niños con Síndrome de Down: un varón desde hace cuatro años, ya está en segundo; una niña con cinco, cursa nivel inicial. Los dos con logros adecuados a las adaptaciones curriculares que para ellos fueron necesarias, son vistos y aceptados por todos como uno más, ambos nos están enseñando mucho, pero lo más importante, nos están enseñando que estamos en el camino correcto de defender la consigna de que **TODOS LOS NIÑOS PUEDEN APRENDER**, si encuentran las condiciones adecuadas para hacerlo.

Somos muy concientes de las dificultades que supone la implementación de estas estrategias y de la polémica que pueden desatar. Nuestra historia, el compromiso de todos, la permanencia en los cargos de muchos de nuestros docentes, nos permiten probar otras estrategias, tomando como *presupuesto*: “**una igualdad a verificar**”.

Somos muy concientes, también, de que podemos equivocarnos, pero entendemos que solo **no** se equivocan, aquellos que no intentan nada.

Nosotros elegimos arriesgarnos, en el convencimiento de que el fin perseguido es el más noble:

HACER REALIDAD UNA ESCUELA PARA TODOS, DONDE SE FORMEN LOS CIUDADANOS DE UNA SOCIEDAD MÁS INCLUSIVA, MÁS JUSTA Y EQUITATIVA.